



Sánchez considera “inevitable” subir varios impuestos

El presidente dice que agotará la legislatura: “La coalición está más fuerte que nunca”

EL PAÍS, Madrid
Habrá reforma fiscal, y se traducirá en una subida en los tramos más altos del IRPF y de la tributación de las grandes empresas en busca de una mayor justicia fiscal. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, señaló ayer, en una entrevista en La Sexta,

que es “inevitable” un aumento en los impuestos a las grandes corporaciones, que pagan tipos efectivos inferiores al 10%. Sánchez dejó en el aire la posibilidad de subir el IVA —tal como pidió el Banco de España esta misma semana en su informe anual—, y explicó que para refor-

zar el Estado de bienestar en capítulos como la sanidad España debe cerrar la brecha fiscal con Europa: la presión fiscal española (el porcentaje de ingresos públicos sobre el PIB) asciende al 39% de la riqueza, siete puntos por debajo —80.000 millones al año en recaudación— de la media europea.

El jefe del Ejecutivo, asimismo, dijo que España acometerá ajustes en el “medio plazo”, una vez se haya afianzado la recuperación, en línea de lo que piden las instituciones europeas y el FMI. Y aprovechó su primera entrevista en televisión tras finalizar el estado de alarma para anunciar nuevas inyecciones de fondos públicos a pymes y autónomos, por un total de 50.000 millones, a través del Instituto de Crédito Oficial.

Tras ese nuevo paquete de medidas económicas, las conclusiones de la comisión parlamentaria para la recuperación y los pactos con sindicatos y patronal previstos para hoy, los deberes de La Moncloa se centrarán ahora en el Fondo europeo que hay que pactar en Bruselas y, sobre todo, en los próximos Presupuestos Generales del Estado.

Pedro Sánchez pretende aprobar “en tiempo y forma” las cuentas públicas de 2021. Para ello, el presidente espera contar con un amplio apoyo parlamentario para que el Congreso dé luz verde al presupuesto antes de finalizar el año: “Más que una geometría variable debería haber una geometría absoluta, que la unidad sea una obligación para el Gobierno y para la oposición”, subrayó ayer, ante

las dificultades de lograr los votos necesarios y las negociaciones a varias bandas que requiere, con Cs, PNV, ERC e incluso el PP, principal fuerza de la oposición. Ciudadanos, por ejemplo, intenta presionar a los populares para que se sienten a negociar los Presupuestos con los socialistas y las cuentas no dependen así de formaciones independentistas, como Esquerra.

En cuanto al Fondo de Recuperación europeo, de 750.000 millones de euros, el presidente del Gobierno explicó ayer que se verá en los próximos días con sus homólogos de Suecia y Holanda —como adelantó EL PAÍS— para trasladar la posición del Ejecutivo español. “España aportaría a ese fondo un 9%, por encima del 6% con que contribuye Países Bajos”, uno de

los más críticos con el programa y que forma parte del grupo de los *frugales* (junto con Austria, Dinamarca y Suecia), argumentó el líder de los socialistas.

El presidente del Gobierno repitió también ayer, hasta en tres ocasiones, que tiene la intención de agotar toda la legislatura. Sánchez no tiene “ninguna duda” de que Unidas Podemos está actuando como un socio “leal” dentro del Ejecutivo, cuya coalición, recalcó, se ha “soldado” todavía más tras el reto de la pandemia y los continuos ataques de la oposición durante los tres meses que ha durado el estado de alarma. La Moncloa confía, en definitiva, en la idea de que la legislatura se prolongará cuatro años, hasta 2023 “La coalición está más fuerte que nunca”, dijo Sánchez.